

78

87116

5
16

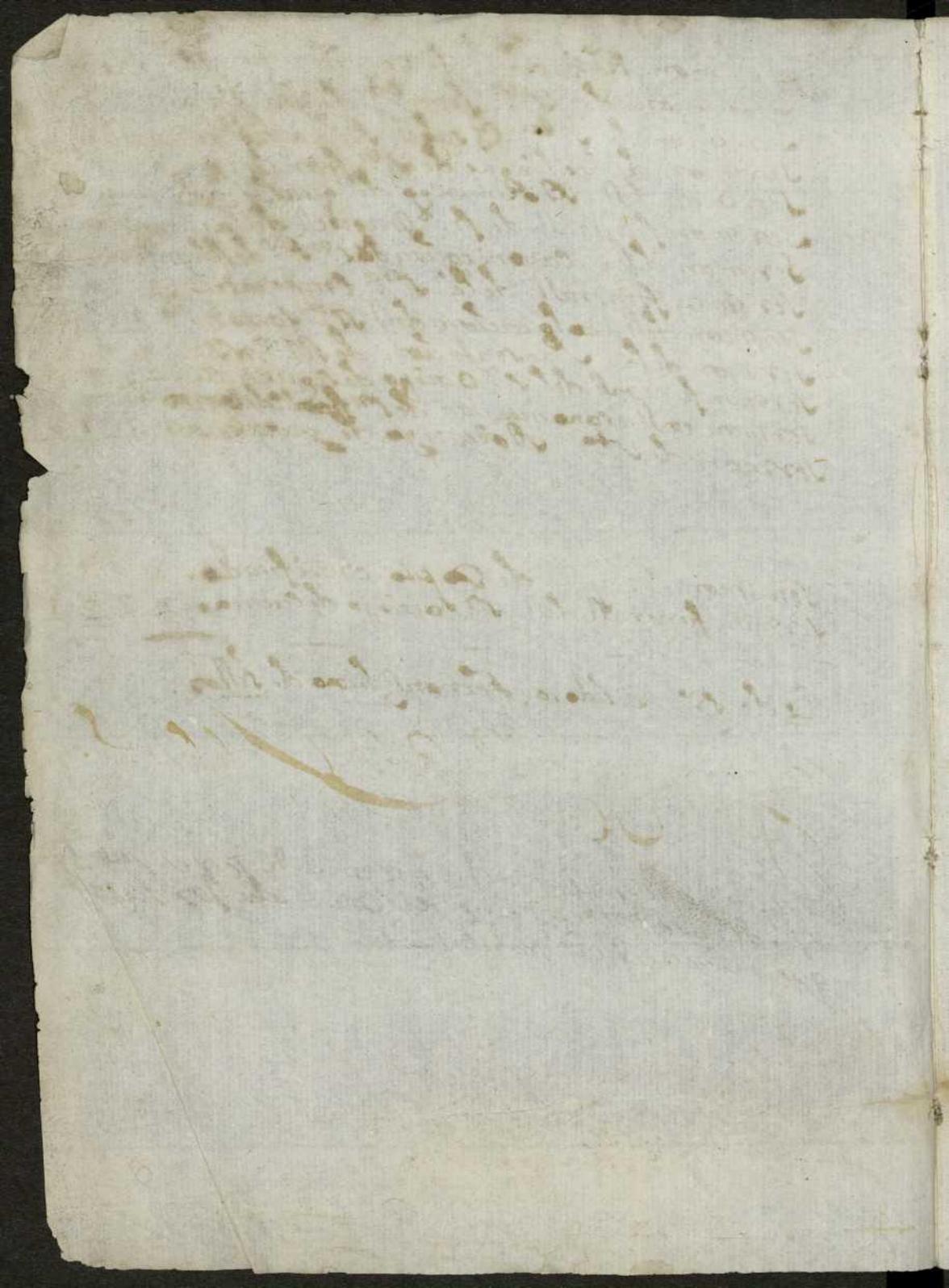
Cap. 94

Sermon funeral de los demas. nu. 1
 Sermon de S.^o Frasco de voroo. nu. 17
 Sermon de Sta. Gsabel Reina de Portugal. n. 33
 Sermon de las llagas de S.^o Francisco. n. 33
 Sermon del A. Domingo de quatuor d. - n. 33
 Sermon funeral de Sr. Miguel de las heras. n. 19
 Sermon della canonizacion de S.^o P.^o de Alcantara. n. 7
 Sermon funeral de la S.^{ra} Emperatriz. n. 337
 Sermon de la colocacion del Sr. Sacramento. n. 353
 Sermon de la Presentacion de M.^o S.^o n. 175
 Sermon funeral del S.^o Origo de Suenza. - n. 797
 Sermon en la canonizacion de S.^o Fr.^o de Borja. n. 330
 Sermon de S.^o Domingo de Guzman. n. 233
 Para la Ciudad de ...
 f. 20 ymuy Sermon.

Sermon S. y. 2. de Caplo crucificado. n. 243
 Sermon funeral del S.^o Origo de Luena. n. 267

Le de Sr. Eudoro Fernandez hijo de ellos.

Sermon y Sermona Para Predicar
 Juan B. Carretero
 quando chuy to me bien que adre pxe y amige
 to de no se por noz all te como ahu por salos
 que mereca huy fro a buperta



S E R M O N

235

EN LA FESTIVIDAD
DE LA MILAGROSA IMAGEN
DEL GLORIOSO PATRIARCA
S A N T O DOMINGO
DE GVZMAN EN SORIANO.

PREDICOLE

*Don Iuan Solano de Figueroa Altamirano, Doctor
Theologo, Canonigo Penitenciaro en la Santa Iglesia
de Badajoz, y Comissario del Santo Oficio de la
Inquisicion de Llerena.*

D E D I C A L E

A Don Manuel Felix de Herrera y Aranda,
Cauallero de la Orden de
Santiago.

CON LICENCIA.

En Madrid, Por Ioseph Fernandez de Buendia.
Año de M.DC.LXX.

MEMORIAL
EN LA ESTAD
DE LA UNIVERSIDAD
DEL REY DON CARLOS TERCERO
SAN TO DOMINGO
DE GUAYAMA EN SORIANO
MEDICOLE

Yo Juan Solano de Figueroa, Licenciado en Medicina y Cirujia, Doctor en Filosofía y Teología, y Profesor de Medicina en la Santa Iglesia de San Domingo, y Comisario del Santo Oficio de la Inquisición de Linceos,

DE DICHA

A Don Manuel Felis de Herrera y Aranda,
Cavallero de la Orden de
Santiago.

CON LICENCIA.

En Madrid, Por Joseph Hernandez de Tercera,
Año de M.D.C.LXX.

A DON MANVEL FELIX DE
Herrera y Aranda, Cauallero de la Orden
de Santiago.

232

Quando todos vimos la grandeza con que
V.m. celebrò la fiesta de Santo Domin-
go en Soriano, agradecido à la casi mi-
lagrosa salud, que por su intercessiõ recibì, me
acordé del modo con que los antiguos Egipcios
celebrauan vn beneficio recibido, en aquel inge-
nioso Geroglifico, que nos diò estampado Pie-
rio Valeriano. Dibuxarõ las tres Gracias (à quie-
nes llamaron *Charites*) con tunicelas rozagan-
tes, y transparêtes, trauadas todas de las manos:
La vna cõ medio rostro descubierto; la otra las
espaldas bueltas, sin permitirse a la vista; y la ter-
cera con risueño semblante, toda àzia el cõcur-
so, y aplauso, como festejando el suceso. Aplau-
diò Seneca el Emblema; y entre los Doctos se
discurriò, que deuia ser enseñãça para vn noble
agradecido; porque quiẽ recibe el beneficio, de-
ue ocultarse, como quien no le merece, y mos-
trarle en parte, como quien no puede satisfacer-
le en todo; pero para el agradecimiẽto deuia sa-
car la cara descubierta, y publicar el beneficio,
transparentando su afecto, y valiendose de ma-

Pier. lib.
60.

Senec. l. i
de Benef.

nos de otros , para el rendido obsequio, que de-
uia tributar à su bienhechor. Todas las circun-
stancias de la Fiesta estàn diziendo, que V. m. co-
piò las lineas desta advertencia ; y que las mejo-
rò con zelo Catolico, reconociendo , que la sa-
lud recobrada de vna enfermedad aguda , se la
deuia al Autor de la vida, por la intercession del
Gran Patriarca Sãto Domingo de Guzman. Lo
que me tocò, que fue predicar esta Fiesta, fue tã-
bien de V. m. pues quiso darle las gracias, haziẽ-
dome su Interprete , para llenar el Geroglifico
de las vnidas manos de las tres Beldades referi-
das. Con que si V. m. recibìò el beneficio , supo
tãbien lograr su agradecimiento, sin dexar que-
josa à ninguna circunstancia ; y empeñò al San-
to, para que solicite à V. m. mucha vida en los
puestos que merece, y yo deseo. De mi Estudio,
en Badajoz à 20. de Setiembre de 1670. años.

B. L. M. de V. m. Su mayor seruidor.

*Doctor Don Iuan Solano
de Figueroa.*

Cen-

733

CENSURA DEL DOCTOR DON PEDRO
de Lepe y Dorantes, Colegial que fue en el Mayor de
Santa Maria de Iesus, Vniuersidad de Seuilla, Catedra-
tico de Theologia Escolastica en la de Durando, y al pre-
sente Canouigo Magistral de Escritura en la Santa Igle-
sia de Badajoz.

HE visto esta Oracion Euangelica de Santo Domingo Soriano, que en el muy Religioso Conuento de S. Onofre desta Ciudad dixo el señor Doctor D. Iuan Solano de Figueroa, Canonigo Penitenciario desta Cathedral illustre, y estoy persuadido viene a mis manos esta obra, traída no solo de superior orden à mi censura, sino tambien à instancia de mi afecto, que no contento con auerla oido a su Orador, quiere duplicarme el gozo, repiriéndola en las lineas, que mudamente eloquentes, están vozeado sus primores. Siempre fue publica voz en mi aclamar al Autor, Principe en la Oratoria; cuyo genio llama la atencion, aprisionandolo con las cadenas tan sutiles, quanto dulces de su elegancia.

*Ad te oculos, auresque trahis; tua facta notamus,
nec vox missa potest Principis ore tegi.*

Tan viuamente dio alma al lienço de vn Retrato, que entregando al olvido los pinceles de Ceuxis, pudo hazer al Auditorio equiuocarse, creyendo mas vida en la Pintura, ó Imagen, que pudiera ahêros en su Original Sagrado. No es hiperbole de voluntad apasionada, verdad si de vn animo indiferente, que no se podrá huir viendo discursos tan propriamente formados, tan genuinos al afsûp-
to, sacados del coraçon del Euangelio; tanto, que la propiedad para el intêto quiere obscurecer el desvelo, pues su aplicaciõ mas parece genio de la letra, que desvelo del estudio. En este Panegirico veo quanto deseaua S. Enodio concurrir en tan sagrado exercicio: *Labora ergo circa studia; lucem in colloquijs diligere;lectioni deuotus inni-*

*Ennod. lib. 1.
epist. 12.*

*te, vt fructus eloquentie multiplici Authorum ventura-
zione purgetur.* Por lo qual, y no tener cosa alguna contra
la pureza de nuestra Fè, è integridad de costumbres, lo
juzgo muy digno de la Imprenta. Este es mi parecer, sal-
uo, &c. Badajoz, y Octubre à 9. de 1670. años.

*Doct. D. Pedro de Lepe
y Dorantes.*

Licencia del Ordinario.

NOS el Doctor D. Bartolome Ibañez Cordente, Arce-
diano de Badajoz, Prouisor, y Vicario General en
esta Ciudad, y su Obispado por el Ilust. S. D. Fr. Fráncisco
Rois y Mendoza, Obispo de Badajoz, del Consejo de su
Mag. y su Predicador, &c. Por la presente, y por lo que à
Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir es-
te Sermon de Santo Domingo en Soriano, que predicò
el señor Doctor D. Iuan Solano de Figueroa, Canonigo
Penitenciario en dicha Santa Iglesia, y Comissario del
Santo Oficio de la Inquisicion, atèto ha sido visto, y exa-
minado por nuestro mandado, y no tiene cosa q̄ se opon-
ga à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dado en Ba-
dajoz à 9. de Octubre de 1670. años.

*Doct. D. Bartolomè
Ibañez Cordente,*

Por mandado del señor Prouisor.

El Lic. Iuan de Mata, Notario.

Es

234

Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum,
quando reuertatur à Nuptijs. Luc. 12. cap.

SALVACION.



QUE el hombre sea semejante al hombre; mas es identidad, q̄ semejança; y quando sea semejança, tiene poco de excelencia; porque quando la criatura racional no se auenta a otras, juzga que no passa de la esfera en que nació. Celebra oy la Católica Iglesia (y cō deuoto atecto vn noble Cavallero agraciado) las glorias de Santo Domingo de Guzman, en aquel Retrato milagroso; y veo, que todo lo en que le aplaude, es la semejança que con los hombres tiene, *Et vos similes hominibus*. No sè si vn Angel tuuiera por grãdeza ser semejante a otro Angel, aunque fuesse de superior orden, ò Gerarquia. Y el q̄ lo beruio, y ambicioso apeteciò la semejança de Dios, se encaminò con vanidad à pèsar, que no podia ser grande, quando no se igualaua à otro mayor: *Similis ero Altissimo*. Pues que excelencia grangea Santo Domingo en ser semejante à los hombres? O que conduce para su aplauso su misma naturaleza? Sepamos primero los semblantes que tenian los animales de Ezechiel, para dar satisfacion a la dda. Eran de hombre, de leon, de buey, de aguilã. Y dandonos el Profeta, como en perspectiva, el retrato de todos juntos, resuelue, que era vna copia, y vna semejança del hombre: *Et hic aspectus eorum, similitudo hominis in eis*. Con facilidad se le podrá redarguir al Profeta, pues no viò aora los semblantes del aguilã, del buey, y del leon. Si viò (dize el dōcto Alcazar.) Pues si los viò, como no los especifica? Y sabiendo, que la semejança, ó naturaleza, tiene su indicaciõ en el rostro, como pudo dezir, que todos eran de hombre, siendolo tambien de otras naturalezas? Por
que

Esai. 14.

Ezech. 1.

Aleazar.

que todo lo que tenian de animales (dize este docto Interpreter) era en simbolo, y geroglifico: *Erant enim animalia non vera, & naturalia; sed symbolica, & Hieroglyphica.* Y assi cada vno puso de su parte lo que pudo, para conocer aquel monstruo. El leon, fortaleza, y brauofidad; el buey, sufrimiento, y trabajo; el aguila, plumas, y buelos. Con que todos juntos concurrieron à componer vn hombre perfectissimo, que asistiido de la razon, y discurso, tuuo sufrimiento de buey, fortaleza de leon, y buelos de aguila.

Veo en aquel Retrato de Domingo (diestro pinzel de la mejor mano de Maria) otra copia deste Emblema, ò vn Geroglifico muy parecido al primero. Vn cachorro que ladra; vna hacha que abraza; vna azucena que exhala; vn hombre que discurre. Y viendolo todo junto, digo cò el Profeta, que es Retrato, y semejança de vn hombre: *Ecce hic aspectus eorum, similitudo hominis in eis;* porque aunq̃ tiene fortaleza de leon contra el vicio; aunque es can ladrador contra el herege; aunque es azucena olorosa de purezas; aunque es llama abrasadora de idolatras, es vn hombre, que con ser hombre, es superior a las otras especies, ò naturalezas, que simbolicamente le componen. Y assi, quando el Euangelista le aplaude semejante al hombre, explicò su mayor excelencia; y fue dezirme: No juzgues a Domingo de otra naturaleza inferior, aunque le veas compuesto de diferentes naturalezas; porque estas le adornan, no le afean; son compañeras, no semejanzas. Al modo mismo que celebrò la Gentilidad tres Hecates, ò tres Dianas en vna, como escriuiò Virgilio: *Tergeminamque Hecatem, tria virginis ora Diana,* que con ser brutos los que la componian, eran todos ellos el Retrato de Diana. Con que mas fue (sintiò el Poeta) vencer, y sujetar à las formas, que componerse dellas; pues quando auia de resultar de las tres la misma naturaleza de cada vna, la de Diana se multiplicò en todas, componièdo todas

Lib. 4. Æneid.

das las de su beldad, y gentileza. Que valentia tendria el Retrato de Domingo, y mas copiandole de su Original glorioso? El primero de la naturaleza salio en culpa, para borrarla con la gracia; el segundo de la gracia salio en gloria, para desviar a muchos de la culpa. Y pues se copio con tanta gracia, y yo la necesito, muy azia mi necesidad la considero, para llegar a pedirla, si con el Angel pongo el memorial en las manos de Maria, diziendo: *Ane gratia plena.*

Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum, quando reuertatur a Nuptijs. Luc. 12.

NOtable fabrica la del hombre! Que desvelos no costó al Autor de la naturaleza? Vna eternidad gastó en idearle, *Non reperire* (dezia Ruperto) *sed operose, agenda erat, ut consummatus homo staret ad Creatoris sui imaginem, & similitudinem.* Resolvió, pues, criar al hombre a su imagen, y semejança. *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* Y de Pintor tan diestro, como no auia de salir la copia muy parecida? Quedó el hombre hecho vn Retrato de Dios, *Ad imaginem Dei creauit illum.* Pero auiedo puesto en sus manos las llaves del alvedrio, quiso Adan cerrar el golpe a los preceptos de Dios, y abrir la puerta a los silvos de vna serpiente. Comió de lo vedado, y pecó; y auiedo de gozar con permanencia las dichas que le auia dado con el Retrato, pasó de la imagen, dize Dauid, y perdióla todas. *Verumtamen in imagine pertransit homo.* Y aqui San Agustín. *In qua imagine, nisi illius, qui dixit: Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram?* No tuuo permanencia en la imagen; pasó, faltó, pecó, y borró el Retrato. Que de la ocañón vn docto Interprete! *Hac imago peccando infuscatur, ac deletur.* Y sentido Dios de que el hombre huiesse malogrado vn Retrato tan costoso, y tan parecido;

Rupert. lib 26 in Genesca. 4.

Genes 1.

Ibid.

Psalin 38.

S. August. hic.

Perseir. de Gen.

B

y que

y que en el espacio breue de tres horas cupiesse a reuimiento, y animo para borrar las lineas, en que se auia ocupado vna eternidad, el Pintor Supremo: como con despecho, y à costa de su dolor, *taetus dolore cordis intrinsecus*, no solo (dize) acabarè de borrar la copia, pero romperè el liengo en que se pintò. *Delebo, inquit, hominem, quem creauì, morte morieris.*

Otro Retrato de igual primor, y de cuerpo entero, hizo Dios del hombre en el estado de la culpa; copiando ran al viuo sus ascos, sus desdichas, y sus miserias, q̄ pareció mas Original, q̄ Retrato. Este fue el Cuerpo de nuestro Redemptor, y nos le propuso vn Gentil. Auiale mandado açotar Pilatos; y lleno de golpes, de heridas, de espinas, y de afrentas, le sacò à vn balcõ de su Palacio, para que todos le viesse, y con enfasi misterioso, dixo al pueblo: *Ecce homo.* Este es el hombre, y esto es el hombre. Y fue dezir; si el hombre, porque està ciego con sus pasiones, no se mira, ni puede verse en su Original, vease en su Retrato, que es este. Aqui hallará de pies à cabeça lo que por la culpa es, dize Isaias: *A planta pedis vsque ad verticem capitis, non est in eo sanitas.* Su Corona de espinas es nuestra soberuia; su caña nuestra inestabilidad; su Purpura nuestra codicia; sus cordeles nuestras culpas; la madeja de sus cabellos nuestros pensamientos; sus açotes nuestras obras; su desnudez nuestra miseria; porque en su Cuerpo se copiaron viuamente todas nuestras dolencias espirituales. *Verè languores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portauit.* Con que todo lo q̄ el hombre interior es por la culpa, todo se halla copiado en el exterior de Christo. Perdiòse tambien este Retrato (aunque durò mas que el otro) porque resucitando, ni pudo padecer, ni morir; pues siendo glorioso, es impasible, dize S. Pablo: *Christus resurgens à mortuis iam non moritur.* Y así vinieron à faltar, y à malograrse los dos Retratos, q̄ costaron à Dios tantos cuidados, Y como si descubriera el medio por donde

pudiesse resti tuiros; ó como hária otro, q̄ pateciendose à los dos, se cõseruasse; determinò hazer à Santo Domingo, para que como hombre por la naturaleza, fuesse Retrato de Dios; y como semejante al hombre, conseruasse su Retrato. Y como no auiedo culpa mortal en el alma, no se mãcha, ni se borra el Retrato, y auiedo penalidades en el cuerpo, se conserua el del hombre; faliò Santo Domingo, no solo parecido à Dios (*ad imaginem Dei creauit illum*) sino que con la pureza de su vida, conseruó su imagen, y semejança; y copió tambien al hombre, pues en su cuerpo dibuxò las miserias, que el hombre interior padece. Tales fueron sus peregrinaciones, sus vigalias, sus asperos filicios, sus ay unos rigurosos, sus disciplinas sangrientas, sus lagrimas deuotas. Diganlo aquellas cadenas con que domaua su carne, y todo el resto de las cõtinuas mortificaciones con que asligiò su cuerpo. Señales euidentesson, y copia verdadera del hombre, y que le retratò Dios en Domingo, para la perpetuidad de los siglos, con que el suyo durará hasta que el mundo se acabe.

§. I.

Quando peligra el Retrato que Dios hizo, queda permanente el Retrato, que dibuxa su Madre.

A Veriguemos esta duracion, y sepamos, porque se ha de medir con los siglos el Retrato de Soriano? Pensaua yo, que toda la razon de su permanencia estriua, en auerle hecho Maria Santissima con el pincel de sus manos. Cotejò vn Docto la primera Pintura de Domingo con esta; y escriue, que la primera la hizo Dios, y la segunda su Madre.

*Ille tuam, nascens, si finxit imagine formam;
Effigiem pinxit, mortuus, ista tuam.*
Y ay tanta distancia de obrar Dios con su poder por medio de las causas segundas, à obrar inmediatamente por

*Salazar ad 4.
Nonas Nouēb.*

su mano; que si à lo primero se puede atreuer ruina, en lo segundo es todo estabildad, y constancia.

No he de morir, dize David, porque la diestra de Dios tiene tan maravillosa virtud, y me ha fortalecido con tanta seguridad, que puedo blasonar de inmortal, y presumir de eterno, *Dextera Domini fecit virtutem; dextera Domini exaltauit me, non moriar, sed viuam.* A qualquiera le parecià mal fundada la confianza, sabiendo que fue cierta su ruina. Pues como se promete seguridades, quien sabe q̄ por la culpa cometida està condenado à muerte? Aquella conminacion del morir no se diò en pena de auer borrado el Retrato? Es cierto: *Morte morieris.* David no le borrò con su culpa? El lo confiesa: *Peccauit, & malũ coram te feci.* Pues adonde pudo hallar la seguridad del viuir, quien como imagen borrada sabe que es la muerte su termino, y paradero? Ay mucho que distinguir, responde el Eminèntissimo Cayetano. Quando David se mira como imagen de Dios, y borrada por su culpa, sabe bien q̄ morirà; pero tiene en si otra imagen, que la dibuxò Dios por la mano del Mefsias. *Mefsias ipse* (dize el Cardenal) *dextera Domini appellatur; quia humanitas eius est Dei organum coniunctum, sicut dextera est organum coniunctũ personæ humane.* Y como Christo representado en la diestra, obrò inmediatamente por su humanidad en David, y le hizo Retrato de su coraçon, *Virum secundum cor meũ,* estampò tan de cerca esta imagen, que no la permitió à otra mano, sino à la luya. Y v à tanta diferencia de obrar Dios por mano agena, a obrar por la propia, que si en el primer modo de obrar es contingente el riesgo, en el segundo es cierta la seguridad, *Non moriar, sed viuam.* Es la humanidad de Christo (dize Cayetano) organo de Dios, y muy llegado à su Omnipotencia; como la mano del hombre es organo muy vezino, y muy dẽtro del mismo hombre. Quando leuantò Dios à David de la culpa, y le hizo Retrato suyo, fue por mano del Mefsias, que es

Psal. 117.

Psal. 50

1. Cor. ad Psal.

7.

1. Cor. 13.

la mano derecha de su brazo, *Messias ipse dextera Domini appellatur.* Quando le hizo hombre, fue por mano de la naturaleza. Aqui pudo peligrar la imagen, alli no; porque como la mano de Christo fue el pincel de aquel Retrato; y David sabe, que a ella inmediatamente deue lo perfecto del colorido, desmintióse de mortal, y presumió de eterno: *Non moriar, sed vivam.*

En dos tiempos, ó en dos ocasiones, habló Christo de su coraçon; y en la vna tan congojado, y con tã pocas esperanças de su vida, que le pareció, que le iba faltando poco à poco; como la cera, q̃ en presencia del fuego llora en vna accion su muerte, y se derrite de ver que la consume, aunque con lentitud, sin remedio. *Factum est cor meum tanquam cera liquefscens.* En otra ocasiõ habló del mismo coraçon tan gustoso, y alegre, que à todos iba cobidando con la noticia, de que auia hallado casa en que viuir muy de assiento. *Cor meum, & caro mea, exultauerunt in Deum viuũ; tenim passer inuenit sibi domum.* Raro es este pajaro, que todo es coraçon! dize el Fenix de la Iglesia; *Inuenit sibi domum passer, inuenit sibi domum cor meum; domus tanquam ad sempiternum eligitur.* Aquel pajaro sollicitario, que algun dia se remió sin plumas, es aora el que con ellas buela al nido de la mayor seguridad, *Domus tanquam ad sempiternum eligitur.* Aquel coraçon, que se iba consumiendo como cera, es el que ya tiene casa, y viue como dueño en ella; *Inuenit sibi domum cor meũ.* Que mudanças tã peregrinas son estas en vn coraçon tan diuino? Reconozcamos la causa de esta diferencia. Hallóse Christo Hombre, y semejante al hombre, dize S. Pablo, *In similitudinem hominum factus, & habitu inuentus, vt homo.* Y teniendo esta semejança por Hijo de Maria, tuuo tambien por ella el ser Retrato de Dios, como los hombres. Fue juntaméte Retrato de su Madre, dize el tan docto, como venerable Gaspar Sanchez; por que auiendola pedido, que le pusiesse en su coraçon co-

Psalm. 21.

Psalm. 83.

S. Aug. bis.

Ad Philip. 2.

Cant. 3. mo sello, *Poneme, ut signaculum super cor tuum*; adonde lo sellado es imagen expresa de lo que el sello contiene; vino à tener el coraçon de Christo la Imagen, y Retrato de Maria: *Ipsè in corde* (dize el venerable Interprete) *spõ. se imaginem gestare se dicit.*

Esta es toda la diferencia de los dos estados en que vió Christo à su mismo coraçon. Vióle casi desmayado, y sin fuerças, quando como cera blanda caminaua presuroso à liquidarse; porque le mirò entonces, como semejante al del hombre; cuya copia, aunque era de Dios, estaua dibuxada por segunda mano; *In similitudinem hominum factus*. Vióle contento, y alegre, y con seguridades de permanente, quando como Retrato de su Madre (hermoso paxaro del ayre) hallò casa en que viuir por los siglos, *Inuenit sibi domum cor meam*. Y si quando, como Imagen de Dios, teme deshazerse, como Retrato de su Madre asegura eternizarse, *Domus tanquam ad sempiternum eligitur*; porque alli obrò Dios por medio de la causa segunda, y aqui obrò Maria con la immediaciõ de su mano. Como no durarà siglos la milagrosa Imagen de Domingo, si fue inmediatamente copiada por la mano de tan diestra Pintora? *Viua, dure, eternizese.*

§. II.

Par no hallar Dios en el mundo quien fuesse semejante à Santo Domingo, quiso que fuesse su semejante el Retrato.

ES semejante Santo Domingo à los hombres, pero cõ la circunstancia de que son hombres, que aguardan a su Señor, *Hominibus expectantibus Dominum suum*. Cõ que no solo camina la semejança à los indiuiduos de su misma naturaleza, sino à los que tienē esta prerrogatiua, ó exercicio. Hanse de celebrar las bodas del Cordero el vltimo dia del mundo, como sienten los Padres, y Expo-

fitores; y per todos lo escribe Cornelio a Lapide, dizen-
do: *Acclamant, quod iam venerit dies iudicii, per se etaque* *Cornel. ad cap.*
Nuptia Christi cum Ecclesia, in caelesti beatitudine celebrã- *19 Apocal.*
da. De que se infiere, que Santo Domingo es vno de los
muchos que esperan a que el Cordero baxe, y se despo-
se. D. scurlia yo. Luego Santo Domingo es semejante a si
mismo? Mejor. Luego Christo, quando busca semejante a
Domingo, no halló otro con quien compararle, sino con
el mismo Domingo? Aqui pudo llegar su grandeza! Pero
llegó tambien la dificultad; porque si la imagen se con-
tenta con ser imagen de vno solo, la semejança pide dos
sujetos diferentes: *Imago, & similitudo* (dizia Ruper-
to) *hoc differunt; quod imago, vnius est imago; similitudo*
autem numquam minus, quam duorum, similitudo est. *Rupert. l. 2 in*
Gen. c. 2.
Pues si la semejança necessita de otro, para que los dos
extremos se llamen semejantes; como podrá ser semejan-
te a si mismo, quien dentro de si no puede hallar distin-
cion? Esta es su mayor excelencia; porque necessita al en-
tendimiento a que se pare, y diuida lo que no admite se-
paracion, y haga dos de vna simple identidad; y así para
formar esta semejança, obran esta ingeniosa metafísica
los ojos, ya que no pueden diuidir los sujetos.

Hijo del hombre es Christo; y con este nombre, ó so-
bre escrito, se dió a conocer al mundo las mas vezes que
habló de si. Y en este lenguaje mádo a los Discipulos del
Tabor, que callassen aquella gloria. *Donec filius hominis* *Matth. 17.*
à mortuis resurgat. Quando solicitaua noticias de lo que
el mundo juzgava de su Persona, les preguntó: *Quem di-* *Matth. 16.*
cunt homines esse filium hominis? Lo mismo quando ofre-
ció las fillas a los Apostoles; quando profetizó su muer-
te, y sepultura; y para quando aya de venir con toda la
jurisdiccion de luez a la residencia vniuersal de los mor-
tales, se llamó hijo del hombre, *Videbitis filium hominis* *Matth. 19.*
venientem in nubibus caeli. Muere, resucita, sube a los cie-
los, y baxa a Pathmos. Y lo primero que vió S. Iuan en su
Mar. 14.
libro

Cornel. à Lap. misteriosa reuelacion, ó Apocalypsi, fue a Christo, que en habito Pontifical, y passeandose (*intellige non consistentem, sed deambulantem*, dize Cornelio) estava cuidando de su Iglesia, representada en aquellos siete Candeleros de oro, como dize el Docto Pereira. Queriédo, pues, el Euangelista darnos a conocer el sugeto de aquellas luzes, y descifrar el embozo de aquella idea, dize, que era semejante al Hijo del hombre: *Et in medio septem Candelabrorum aureorum similem Filio hominis*. Bien graciosa es la semejança, quando toda viene a parar en idéntidad! Ser el Hijo del hombre semejante al Hijo del hombre, es lo mismo que dezir, que Christo es semejante a Christo. Y como aqui no ay semejança propia, porque no ay diuersidad de personas; no puede tampoco el discurso dar passo en aueriguar, como puede auer semejança de vno a otro, que no es otro? Tan excelente fue el sugeto, que no ay con quien compararle, sino con èl mismo! Reconoció S. Iuan lo singular del que mirauan sus ojos; y advirtió, que no teniendo semejante, le auia de dar a conocer por semejanças. Vió, que embarazaua la idéntidad para que fuesen dos; y para dar salida al empeño, diuidió la vnidad en dos numeros; con que igualando al vno con el otro, pudo formar en su concepto dos extremos parecidos. Tan excelente es Santo Domingo, que su mayor excelencia es no parecerse a otro, que no sea èl. Y como dentro del no ay otro, viene a ser semejante a si mismo, *Similes hominibus expectantibus Dominum suum*.

Y aun su Retrato participa desta excelencia; porque siendo tan parecido al Original, venimos a conocer la verdad del Original por el Retrato. Discurso es de Rupert, en que prueba, que el ser Christo semejante al Hijo del hombre, es lo mismo que ser hombre: *In similitudine Filij hominis, veritatē accipimus hominis*. Ser Christo verdadero Hombre (dize el docto Abad) se arguye de

*Rupert. ad 1.
Apocal.*

9 239
de la semejança tan propia, que con el hombre tiene. Sinómos son en Christo ser Hombre, y ser semejante al hijo del hombre; con que de la tan propia, y tan perfecta semejãça, sale la verdadera identidad. Si Domingo es hombre, y es semejante al hombre, será conocer, que su Retrato es argumento de la verdad de su naturaleza; y que no ay diferencia del Original al Retrato, pues la verdad de la identidad se aguye de la perfecta semejança: *In similitudine filij hominis, veritatem accipimus hominis.*

Hasta el arte quiso imitar à la idea, por tener parte en la operacion de su buen gusto; diuidiendo, y separando lo que no admite distincion. Para sugerir grandes se discurrierõ estas ingeniosas diligencias. Vn Trono Magestuoso se dexò ver en el cielo, ocupado de vn Personage de Real autoridad, y grandeza; en cuya presencia se halló vn Cordero, que aũque por estar en pie se acredita ua de viuo, el semblante era de muerto: *Ecce sedes posita erat in caelo, & supra sedem sedens.* En el pavimento seruia de tapete, ò alfombra vn mar de vidrio, transparentado como el cristal: *Et in conspectu sedis tamquam mare vitreum, simile cristallo.* El Principe sentado era Dios, segun la comun de los Intepretes. El Trono, la Santissima Virgen, como es en uen S. Eften, y San Bernardo. El Cordero, Christo. Para representar grandeza, mejor papel hizieran las telas de Milan, y las alfombras Turcas. El cristal, ò el vidrio, mas parecen peligro, que magestad. O si pudiera dezirlo todo! Pero no cabiendo en vn Panegirico morales advertencias, sepan esta los que llegan al Trono, no sea, que quando juzguen que pisan alfombras, quiebrẽ vidrios; pues lo mismo que con vana seguridad aprenden por solido, y constante, puede tal vez con el peso quebrarse, y anegarlos.

Estaya el cristal reuerberando como vn espejo, dize

Apocal. 4.

Ibid.

Cornel.

S. Ephr serm.
de lau. & cip.
S Bern. serm.
de B. Maria.

Ab. Ioach. el Abad Ioachin: *Simile speculo*. Los sugetos eran tã ex-
1. ad Timoth. 2. celentes, que ninguno tiene semejança con otro. Dios,
 siendo Vno (*Vnus enim Deus*) no admite similitud: *Ve*
Exod. 9. *scias* (dize por Moyses) *quod non sit similis mei*. Maria
 no tiene semejante: *Nec similem visa est, nec habere se-*
quentem. El Cordero es tan singular, que no ay otro q̃
 quite culpas, y borre manchas. Cerróse la puerta à la
 semejança; por ser todos de aquel tamaño, que ni admi-
 re otro numero distinto, ni conoce sugeto, que le pue-
 da competir. Aqui entrò el Arte con su ingenio, y des-
 de aqui se dà vista al intèto de aquel Mar. Espejo era:
Simile speculo. En este reuerberan los semblantes, y cõ
 el reflexo se hazè dos. El q̃ se mira, halla dentro del cris-
 tal vn semejante, à pesar de la vuidad; y la vuidad, sin
 diuidirse, se dexa igualar con el semejante del espejo.
 Como Dios, Maria, y el Cordero no tienen con quien
 competir sus excelencias, y se quedaron sin semejan-
 tes; oponeseles a cada vno el espejo, para que tengan
 reflexo, ya que no tienen igual; y parezca en la repre-
 sentacion, que es dos, el que a la verdad es vno.

O gran Domingo! Que te pone Dios en la linea de su
 grandeza, pues no halla con quiè poder igualarte, sino
 contigo mismo; y si ay algun viso de semejança, es me-
 nester prescindir dos extremos, para q̃ vno como Re-
 trato, y otro como Original, parezcan dos, siendo vno
 solo el sugeto, aun à vista de la imagen, que dentro del
 espejo se mira. A donde quierè llegar tus excelencias,
 quando las que se permiten al discurso, se dibuxan a l
 modelo de la grandeza de Dios?

S. III.

Salio Santo Domingo tan parecido à Christo; que cada
 da vno obra en su Retrato, mas que en su Original.

A VN ay mas dentro desta tan estrecha semejança,
 porque la tiene, no solo con los hombres, q̃ aguar-

dan à su Señor, sino que ha de ser en el tiempo que buel-
ua desposado: *Quando reuertatur à Nuptijs.* Pues porq̃
no le acompañan al talamo? Por fuerza le han de esperar
quando buelva de las bodas? Si. Y sino fuesse en este esta-
do, no seria Santo Domingo semejante à aquellos hom-
bres? No; porque para ser su semejante Domingo, es pre-
ciso que el Señor aya celebrado este castissimo matrimo-
nio: *Similes hominibus expectantibus Dominum suum,*
quando reuertatur à Nuptijs. Pues que pretendere estos
amorosos lazos, que tanto anhelan esta circunstancia? Es-
tar Domingo en vn estado glorioso, y ser su Alma la des-
posada con Christo, dize muy de la ocasiõ Theophilacto:

Imò non vnas fecit nuptias (escriue) sed multas; quoti die *Theophilact,*
enim nuptiae fiunt in caelo sanctarum Animarum. Entrar

el Alma de Domingo en el cielo, y desposarse con Chris-
to, todo fue à vn tiempo. Luego Domingo es semejante
à Christo? Pruebo lo assi. Toda la semejança se encamina
à aquellas santas Almas, que gloriosas, y bienauentura-
das gozan de la presencia de Dios, q̃ es el mas estrecho
lazo de su mas dichoso empleo. Estando Santo Domingo
en la gloria, tiene esta prerogatiua de vnion; y por ella se
hazen vno, los que eran dos. Resuelvese Christo: *Itaque*
iam non sunt duo. Luego si quando le aguarda, es quando
se desposa; y del auerle desposado resulta la negacion de
ser dos, vendrán à ser èl, y Christo tan parecidos, y seme-
jantes, que se puedan equiuocar, no solo en el numero, si-
no en las perfecciones. Hasta aora el Retrato era Copia
de Domingo; pero desde aqui parece Retrato de Christo
Dios: como no ha de gozar priuilegios de milagroso?

Matth. 19.

El año de mil y quinientos y treinta, à quinze de Setie-
bre, baxò la Santissima Virgen con el Retrato, acompa-
ñada de la Penitente Magdalena, y la Doctora Catalina,
y le entregó al P. Sacristan del Conuento de Predicador
es de Soriano en la Calabria, porcion illustre del Reyno
de Napoles. Esta es la ocasiõ para llamar à esta milagro-

la Imagen **SANTO DOMINGO EN SORIANO**. Di-
vulgóse luego el prodigio, y coméçando la Diuina Om-
nipotencia à darse por entendida en sus obras, començò
tambien el Retrato à publicar marauillas, y todos à con-
fessar, que le deuian lo q̄ interesauan: *Mirum* (dize la le-
yenda del Breviario Dominicano del año 1652. en la Lec-
cion 5.) *quod recreati afflicti, sanati infirmi, liberati capti-
ui, seruati periclitantes, daemones eiecti, mortui suscitauit*
La Copia, sin duda, es de Domingo; pero retrata tan al
vivo el poder de Christo, que mas parece suyo el Retra-

Luc. 6. to. Oygamos lo que refiere S. Lucas: *Vt sanarentur ab in-
firmitatibus suis; & qui vexabantur à spiritibus im-
dis curabatur; quia virtus de illo exibat, & sanabat om-
nes*. Todas las doleneias hallauan remedio en las manos
del Redemptor; por q̄ era fuente vna de medicinas efica-
ces, y cada vno sacaua las q̄ necesitaua, como si torciera
la laue su corriente. Del Retrato de Soriano, dize su le-
yenda lo siguiente: *Eius exēplaria, forma quamuis dissi-
mili, miraculis ferè paria sunt; totoque Orbe, diuinam, ceu
ab Archetypo mutuata, distillant vna in tribus medicinā.*

Notable consonancia! De Christo sale la virtud para cu-
rar, y de los Retratos de Domingo mana la medicina pa-
ra dar salud. Este si es Retrato de Christo, dize S. Ambro-
sio: *Illa Anima à Deo pingitur, que habet in se virtutum
gratiam renitentem, splendoremque pietatis. Illa Anima
benè picta est, in qua elucet Diuina operationis effigies.*
Porque tener vna Alma gracia de obrar milagros, para
vsar con ellos de piedad, y blandura, y exercitarla con
los necesitados, es argumento cierto, de que es Retrato
verdadero de su poder, y bondad; y así la criatura, en cu-
yo semblánte se dexa ver la efigie de las obras Diuinas, es
su verdadero Retrato: *Illa Anima benè picta est.* Bien re-
tratado está Christo; muy parecida salió la Copia.

Tan parecida salió, que hasta en el modo de obrar se
conformaron; pues auiedo hecho muchos milagros estan-

Breu. Domin.

Breu. Domin.
Lect. 6.

S. Ambr. lib. 6
in Exam. 6-7.

do viuo, hizo muchos mas despues de muerto. No es esto lo mas: menos milagros obrò Sãto Domingo en el Original, que en el Retrato; imitando en esto à Christo, q̄ obrò mas en su Retrato, que en su mismo Original. Fue la serpiente del desierto copia de Christo en el Calvario: *Sicut*

Moyfes exaltauit serpentem in deserto, it e exaltari oportet Filium hominis. Los milagros que obrò la Serpiente viuua en la Cruz no passaron de dos; vn Ladron, que se conuierete, y vn Centuriõ, que le aclama. En el Retrato de la Serpiente de metal, leo, que no auia herido, que mirãdo le no sanasse: *Fecit ergo Moyfes serpentem ancum, & posuit eum pro signo quem, cum percussi aspicerent, sanabantur.* Notable desigualdad! El Original de Christo es medicina para dos heridos, y su Retrato es taller comũ para labrar sanidades? No deue el Retrato, como inanimado, ceder sus pundoiores al Original con Alma? Pũes como es mas a ctiuo el Retrato, y mas eficaz la Pintura? Aduierte (responde Cayetano) el fin, para que se fundiõ la

Ioan. 3:

Num. 21:

Cayet an:

serpe: *Fac tibi, tanquam tuam medinam, ad curanda vulnera.* El motiuo fue la salud de los heridos; y assi fue precisa la extẽsion numerosa de los milagros. Porque como la serpe del desierto no se fundiõ para Dios, sino para el hombre, *fac sibi serpentem;* haziendola medicina del hombre, fue lo mismo, que darla virtud sin tassa, para remedio de innumerables dolencias.

Del Retrato de Soriano estàn comprobados ducientos y veinte y dos milagros, y de las otras Copias infinitos: *Gratiarũ numerus supra numerum est,* dize el Breuiario referido; y la razon es la misma; porq̄ como el moriuo de Dios en q̄ se hiziesse, y el de Maria en copiarle, no fue para adornar cõ èl aquellas hermosas galerias del cielo, adõ. te estã el Original glorioso, sino para que en este Palacio visible de su Iglesia, estuuiessẽ patente para medicina de los hombres; dieronle todo el poder, y autoridad, que necessirauan tantas dolencias, para su reparo, y

Breu. Domin:

para remedio vniuersal de los enfermos: *Fac tibi, tanquam tuam medicinam, ad curanda vulnera.* Y assi salio tan parecido à Christo, que ambos obraron en sus Retratos las marauillas, que en sus originales no hizieron.

S. IV.

Como al Retrato de Christo se le dió asiento en la gloria, se le dió tambien al Retrato de Domingo.

Legó en fin el Retrato de Santo Domingo à desfrutar vna tan superior excelencia, que no se ha leido de otra criatura. Su Retrato ha estado ya en la gloria. Parece que Christo (à quien salio tan semejante, y cuyos Retratos corrieron la misma buena fortuna en vtilidad de los dolientes) quiso q̄ los dos Retratos tuuiesen cõ el mayor aplauso la mayor dicha; pues para ambos si uio el cielo de taller, y à cada vno se le asignò silla correspondiente en la gloria.

Es bien singular el texto del Apostol S. Pablo en la carta à los Hebreos. Refiere los muchos, y varios modos cõ que auia Dios hablado à los Patriarcas antiguos, hasta ponerlos en los oidos las palabras, que formò en los labios de su Vnigenito: *Loquutus est nobis in Filio*; y de proposito se pone à enseñarnos los puestos que ocupò aquel supuesto Diuino en vna, y otra naturaleza; ya considerandole como Imagen del Padre, ya como Redemptor de los hombres; *Qui (dize) cum sit splendor gloria, & figura substantia eius, &c. Sedet ad dexteram Maiestatis in excelsis.* Que el Hombre Dios se halle coronado de gloria, y que tenga dofel de Magestad en el Empireo, ya nos lo dizèn sus meritos, y las enseñanças Catholicas. Que sea Retrato perfectissimo de su Padre, lo advierten Interpretes, y Teologos; y por todos aora S. Iuã Chrysoftomo:

S. Chryf hom.

I ad Hebr. 1.

Illad i cõ dicit, vt omnimod. in similitudinem, & propria exemplaris imaginem, ostendat. Pero que en el Solio Ma-

ges;

gestuoso de la Deidad ocupe silla el Retrato; solo S. Pablo lo escriue: *Cum sit figura substantiae eius, sedet.* Esta segunda Persona de la Trinidad Beatissima, Hijo, Verbo, Imagen; como engendada por el Eterno Padre se llama Hijo; como termino de la Diuina inteleccion, se llama Verbo; y como procedida del exemplar del Padre, se llama Imagen. Estoy en que todos estos respetos son identificados, perfectissimos, substanciales, vitales; y que la Imagen es Verbo, y el Verbo es Hijo. Pero haze, sino estrañeza, nouedad, que deuiendose el lado al Verbo, como à Hijo, se le dè al Hijo como Retrato. Si el Hijo es el Principe heredero, *quem constituit heredem*, pògasele al Hijo la silla; porque como heredero tiene derecho à la participacion de la Corona; pero dexar al Hijo como Hijo; y darsela al Hijo como à Retrato, fue demonstracion peregrina del afecto paternal. Ya respondiò S. Iua Chrysostomo. Verdad es (dize) q̄ el Hijo es Imagen perfectissima de su Padre, y que es Imagen la que es Hijo; porque quiè viere al Hijo, verà al Padre; y assi dezia S. Ambrosio: *Imago est, qui dicit; Philippe, qui videt me, videt & Patre.* Quiso, empero, que el Retrato tuuiesse esta excelencia, por auer sido copia tan fiel, que representò la semejança viua, y las mas retiradas lineas del Original: *Vt omnimodam similitudinem, & propriam exemplaris Imaginem ostendat.* Con que si fuera separable en el Hijo la razon de Retrato, tanta parte tuuiera en el dosel del Padre el Retrato, como el Hijo.

Ad Hebr. I.

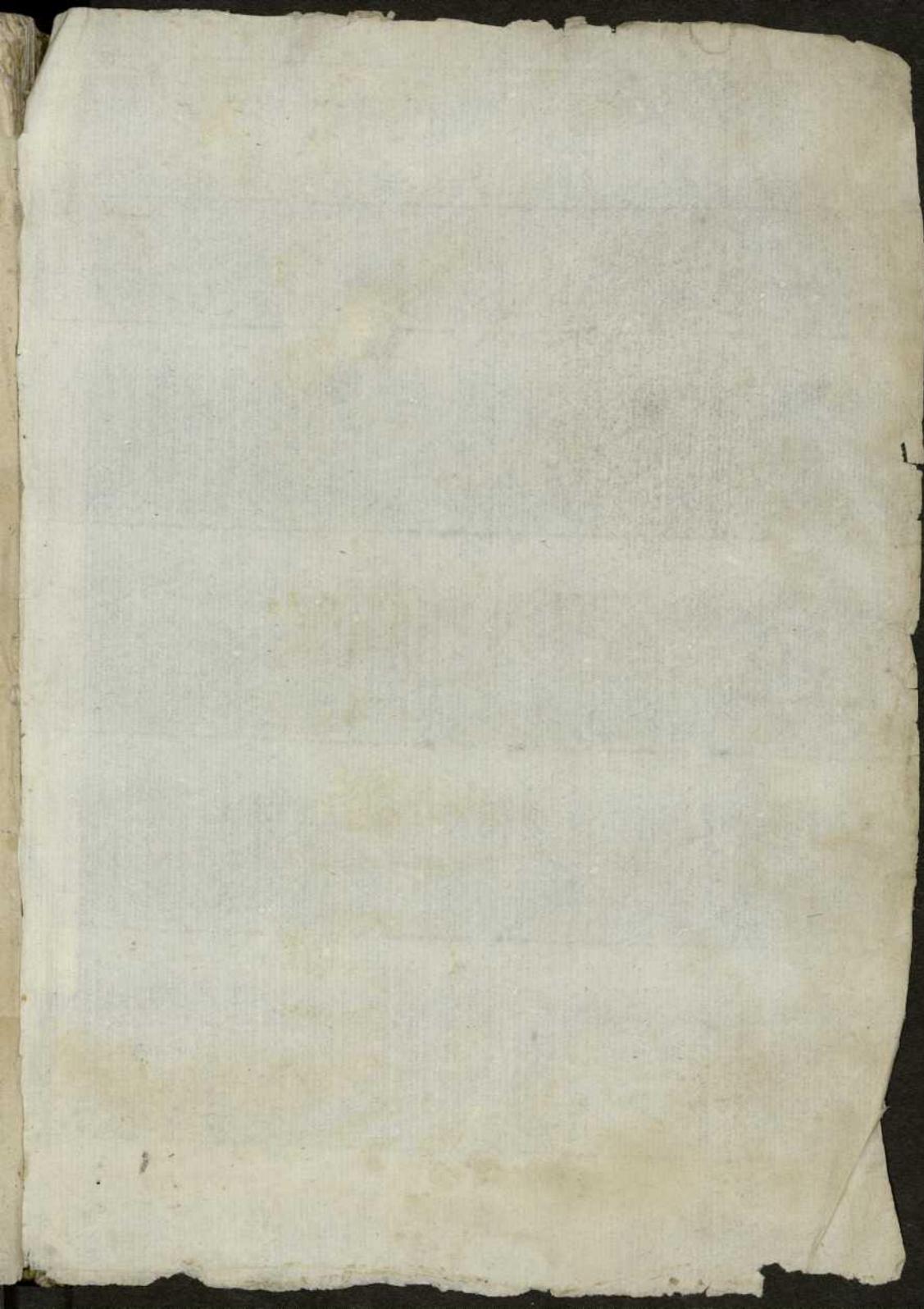
S. Ambr lib. 6
in Romam c. 7.

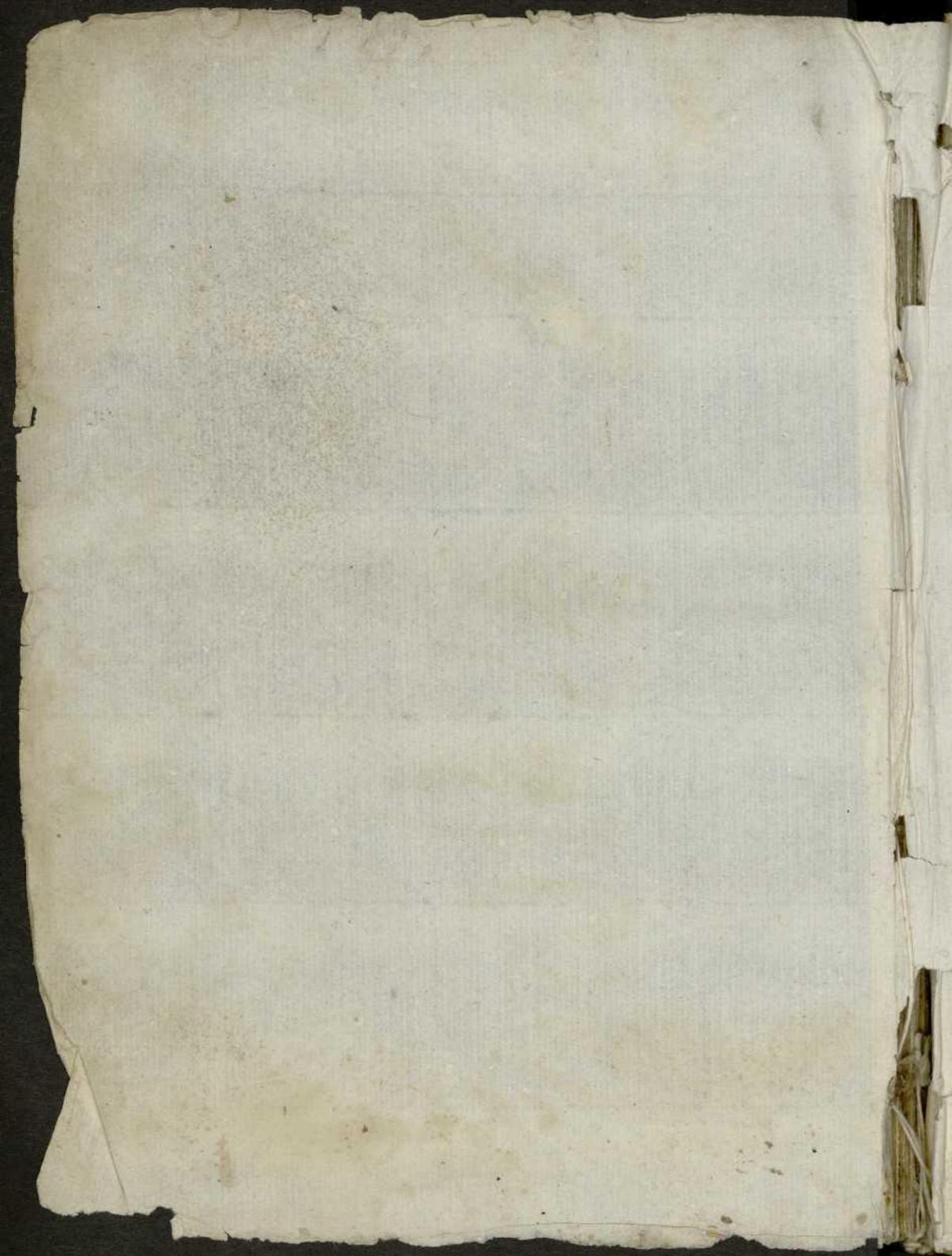
O Prodigioso Domingo de Guzman! O exemplar glorioso! Quando estàs bañado de resplandores de gloria, te retrata la Soberana Maria; y sale tu Retrato tã perfecto, tan propio, tan parecido, que aun no permites al piecel humano, que imite sus colores, por embarazarlo los rayos, que continuamente despides de tu hermosa luciète Copia. En el cielo has estado, y ocupaste la silla de tu Original; que como tã crecido en meritos, tiene assiento en el

el Solio Magestuoso del Empireo: *Sedet ad dexterā Ma-*
iestatis in excelsis. Correspondencia es deuida à la tan es-
 trecha semejança, que tienes con el Verbo humanado,
 pues siendo tu Retrato viua emulacion del suyo, ambas
 copias obrarõ numerosos prodigios en fauor de los mor-
 tales; y ambos Retratos ocuparon la filla, que otro nin-
 guno ha conseguido. Que dichoso se deue considerar el
 que à expensas de su deuoto afecto saca tu Retrato à la
 veneracion, al culto, al aplauso! Menos supieron los Gen-
 riles, y mereció menos Alexandro; pero llegó à tal esti-
 macion con sus Griegos, que no se tenia por dichoso el
 que pudiendo, no traia consigo vna estampa de Alexan-
 dro. Y aun los Romanos, anhelando esta fortuna, resolu-
 uieron imitarlos; y la familia Macriana (como dize Pic-
 rio) la traia en el pecho, haziendo vanidad las mugeres
 de traer en sus joyas, y sortijas dibuxada esta gala. Repar-
 te con èl (ó milagroso Dibuxo!) pues le diste salud en el
 peligro, muchas repetidas ansias de imitarte, para que
 siendo emulacion de corosa de tus glorias, apiédan otros
 à seguir su exemplo, y à ré dirte los repetidos cultos, que
 merece tu liberalidad. Que siempre podremos fiar en tu
 poderosa intercessión, ó Patriarca grãde, salud en nues-
 tras enfermedades, aliuio en nuestras afficciones, luz en
 nuestras ignorancias, paz en nuestros delassos siegos,
 para que caminando seguros las sendas de la gra-
 cia, podamos llegar à la patria de la
 gloria. *Ad quam,*
Ec.

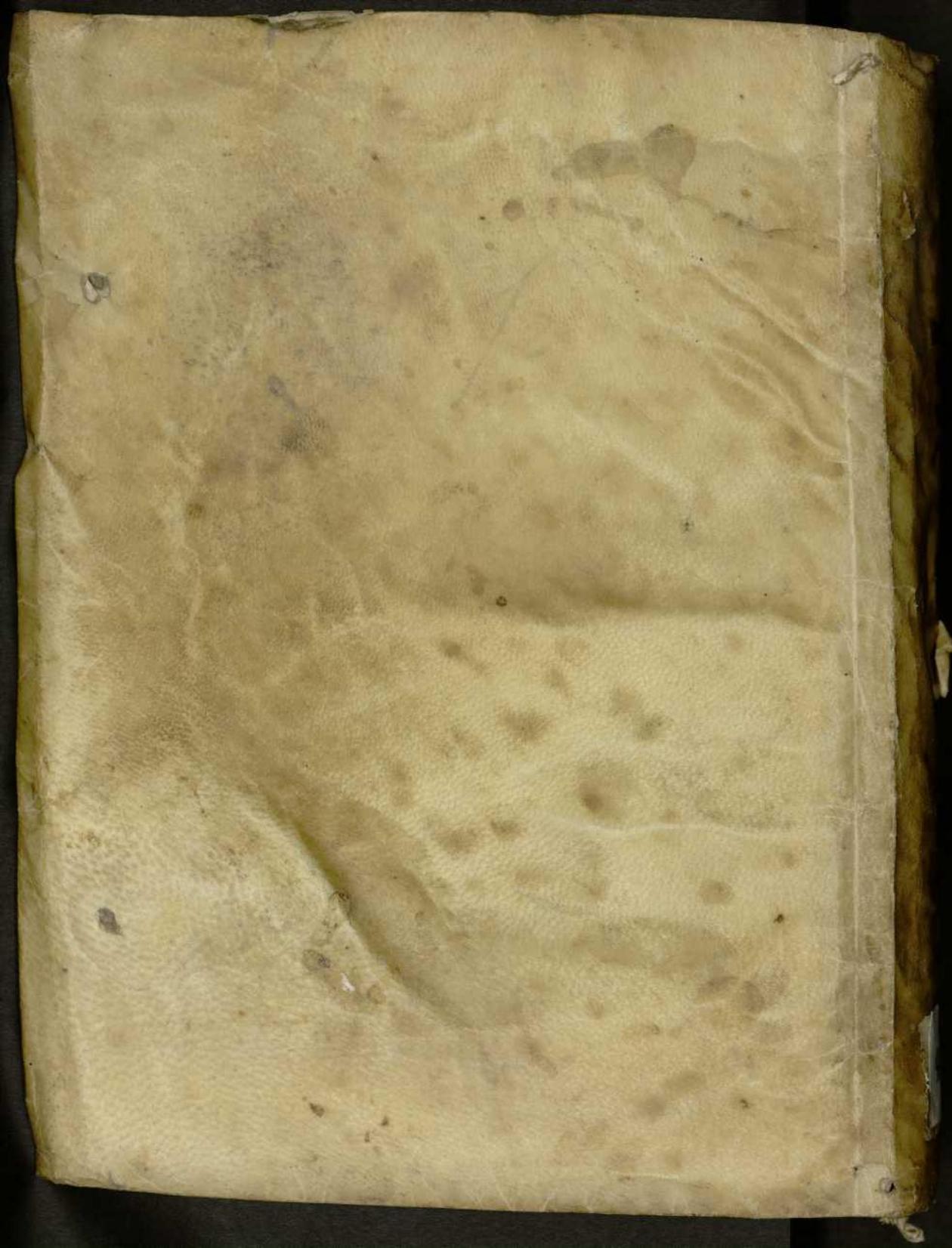
Pier l. 3. verb.
Prosperitas.

Omnia sub correctione Sanctæ Matris Eccle-
sia, & doctiorum meliori iudicio.









9.478

16